

Anuario de Investigaciones

Anuario de Investigaciones

ISSN: 0329-5885

anuario@psi.uba.ar

Universidad de Buenos Aires
Argentina

Delgado, Osvaldo; Kiel, Laura; Mizrahi, Susana; Kicillof, Clarisa; Bermúdez, Silvia;
Zerbino, Mario; Pino, Silvia

UN ESTUDIO PRELIMINAR DEL FUNDAMENTO PULSIONAL DE LA “APTITUD DE
ANALISTA”

Anuario de Investigaciones, vol. XIV, 2007, pp. 49-53

Universidad de Buenos Aires

Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139943033>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

UN ESTUDIO PRELIMINAR DEL FUNDAMENTO PULSIONAL DE LA “APTITUD DE ANALISTA”

PRELIMINARY STUDY OF THE INSTINCTUAL FOUNDATION OF THE “ANALYST’S COMPETENCE”

Delgado, Osvaldo¹; Kiel, Laura; Mizrahi, Susana; Kicillof, Clarisa; Bermúdez, Silvia; Zerbino, Mario; Pino, Silvia²

RESUMEN

Este trabajo presenta algunas preguntas y desarrollos preliminares surgidos en un recorrido teórico realizado por los textos freudianos del término “aptitud”. - Se presentan las referencias a textos anteriores a 1920, aunque se privilegie, en función de los objetivos de la investigación en curso, el ordenamiento y relación de la “aptitud de analista” con los conceptos fundamentales de la segunda tópica freudiana.

¿Se puede elevar el término castellano aptitud y sus originales alemanes al estatuto de un concepto? Finalmente se planteará que *la dimensión pulsional del término* es lo que permite darle a la “aptitud de analista” un estatuto conceptual, ya que *la aptitud como “tauglich” en el advenimiento de un nuevo analista* implica una transmutación pulsional específica.

La pregunta por cuál es la relación entre lo que porta el carácter y la recomposición de las alteraciones del yo en el período posterior al análisis quedará como orientación para otro trabajo.

Palabras clave:

Psicoanálisis - Freud - “Aptitud de analista” - Segunda tópica - Pulsión

ABSTRACT

This work presents some questions and preliminary developments which emerged during the theoretical examinations realized on the Freud’s texts concerning the term “competence”.

The references to the texts earlier than 1920 are given, however, in function of the objectives of the investigation in course, the order and relation of the “analyst’s competence” to the fundamental concepts of Freud’s second topography are favored.

Can we give a Spanish term “aptitud” and its German originals a status of a concept?

Final consideration will be that the instinctual dimension of the term is what permits to give it a conceptual status to the “analyst’s competence”, since “competence” as “tauglich” in making a new analyst implies a specific instinctual transmutation.

The question about what is the relation between what makes a character and the reparation of the alteration of “I” in the period following the analysis will remain an orientation for further work.

Key words:

Psychoanalysis - Frued - Analyst’s competence - Second topography - Instinct

¹ Director del Proyecto de Investigación UBACyT (Programación 2006 - 2009) “La Adquisición de la Aptitud de Analista en el Marco de la Segunda Tópica Freudiana”. osvdel@ciudad.com.ar

² Integrantes del Proyecto de Investigación UBACyT.

La investigación se enmarca en la elaboración freudiana. De este modo, la expresión “adquisición de la aptitud de analista”, es formulada por el mismo Freud, en su texto “Análisis terminable e interminable”(1937).

Implica el recorte de una problemática específica, que aún presentándose a lo largo de la producción de Freud, halla su pertinencia específica, a partir del giro conceptual de 1920.

Por lo tanto, la denominada segunda tópica, es la que permite centrar su fundamento metapsicológico.

Entonces ¿Cómo se adquiere la “aptitud de analista”? Freud en “Análisis terminable e interminable”(1937), ubica dos condiciones, el análisis propio y un tiempo posterior a éste, referido a una continuación de los procesos de recomposición del Yo.

La conclusión del análisis, es condición necesaria, pero no suficiente.

Es, por el momento, una inferencia, designar como de pertinencia conceptual, a esos procesos de recomposición del yo, en relación con los mecanismos de defensa. Pero Freud, no sólo se refiere a dos tiempos, sino que además el término castellano “aptitud” tiene en el original alemán dos palabras distintas que lo expresan y no son sinónimos.

Freud se pregunta: “¿Dónde y cómo adquiriría el pobre diablo aquella aptitud ideal que le hace falta en su profesión?”

En alemán: “Wo und wie soll aber der Armste sich jene ideale eignung erwerben, die er in seinem berufe brauchen wird?”

Eignung es un sustantivo, que se traduce como aptitud, idoneidad, disposición, dotes.

Este párrafo refiere, en el marco del capítulo siete de “Análisis terminable e interminable”, a lo que se adquiere en el análisis propio.

Cuando considera el tiempo posterior, al que me referí anteriormente, dice: “Ello en efecto acontece y en la medida en que acontece (la recomposición del yo) otorga al analizado aptitud de analista”.

El párrafo en alemán dice: “Das geschieht auch wieklich, und soweit es geschieht, macht es den analysierten tauglich zum analytiker” (El subrayado es mío)

“Tauglich”, es un adjetivo, referido a capaz o hábil para realizar algo, saber hacer algo.

Por lo tanto, retomando la cuestión de la “aptitud de analista”, hallamos dos tiempos (el propio análisis y el tiempo posterior) y dos términos, con significados distintos, que definen al resultado de esos dos tiempos. A su vez, el primero tiene como referencia la experiencia del inconsciente, mientras que el segundo a la pulsión.

Esta consideración, no excluye, que la convicción del inconsciente implica una afectación pulsional, y que los “procesos de recomposición del yo” tengan como referencia también, la experiencia del inconsciente.

El término “aptitud”, en la construcción teórica que realiza Freud en el texto citado, posee un fundamento pulsional.

En los textos donde se utiliza aptitud se puede observar, que el traductor utiliza el término “aptitud” reiteradas veces, incluso en donde, de la lectura del texto en alemán, se desprende que tal uso no es del todo adecuado.

La cuestión no es sólo una traducción correcta, sino que a veces para un término y su contexto en un idioma hay una “equivalencia cero” en el otro, o a un término en un idioma le corresponden varios en el otro. Tampoco estaría descartado, que Freud sólo haya pretendido usar sinónimos para expresar un mismo concepto, que dicho sea de paso, fueron creados o dichos por primera vez por él.

Hay más dificultad en interpretar términos con los cuales Freud crea un concepto, como por ejemplo “Kultureignung”. Creo que esta palabra compuesta por “die Kultur” y “die Eignung” no existe, él la usa por primera vez. El idioma alemán no sólo permite este juego en la composición de las palabras, sino que precisamente es una de sus características más importantes, la combinación de verbos, adjetivos y sustantivos entre sí para denominaciones nuevas.

En los ocho textos investigados aparece ocho veces la palabra castellana “aptitud” y una vez “apronte”, mientras que en los textos originales en alemán Freud va a usar “Eignung”, “Fähigkeit”, “Tauglichkeit” y “tauglich”.

En el desarrollo idiomático de la palabra “Eignung” fue dándose un cambio en el significado.

La forma histórica es “eigan” y proviene del alto alemán antiguo, también de ahí en “own” del inglés. La forma también histórica “aiganaz” del germánico, “aig” y “aik” del pre- germánico significan “poseer, estar en posesión de, tener”. Aquí se trata de formas deducidas por la comparación idiomática y no tanto por la comprobación mediante el análisis de textos escritos. Esas formas originales no aparecen más en el alemán actual, sólo sus derivaciones.

Las raíces anteriormente mencionadas derivaron en “eigen” y hace referencia en el alemán actual a “posesión o propiedad”.

Por ejemplo:

das Eigen / das Eigentum: propiedad, bienes raíces
Der Eigentümer / in: propietario / a
Eigen: propio, de perteneciente a

El término sustantivo “Eignung” proviene del adjetivo “eigen” que significa unido estrechamente a una persona o cosa, perteneciente a ella o ello, también “inherente” a ella o ello, o que le es propio o singular.

“Eignung” trae consigo también una suerte de “algo o alguien tiene una condición previa” para lo cual califica o pretende calificar.

En la última parte de “Análisis terminable e interminable” (1937) dice: “Ello en efecto acontece, y en la medi-

da en que acontece otorga al analizado **aptitud** de analista."

En alemán va a decir: "Das geschieht auch wirklich, und soweit es geschieht, macht es den Analytierten **tauglich** zum Analytiker"

El verbo "taugen" se remonta al "tougen" del siglo 12 y 13 de viejas formas del presente y pretérito. Entre otras formas está emparentada con la forma griega "tychein": alcanzar un objetivo y otras formas antiguas que significan "eficaz" y "virtud".

Consideramos que, realizando un recorte, no excluyente, de los textos en los que Freud utiliza este término, se percibe su dimensión pulsional.

Desde esta perspectiva, se pondrá de relieve la hipótesis de trabajo que nos guía: *la aptitud como "tauglich" en el advenimiento de un nuevo analista implica una transmutación pulsional*.

Además del texto mencionado, tomaremos una selección de otros siete textos para esta tarea.

En un texto de 1915 llamado "De guerra y muerte. Temas de Actualidad", Freud va a hablar de la "aptitud para la cultura" con el término "fähigkeit", sinónimo de "tauglich" para referirse a "la capacidad humana para reformar las pulsiones egoístas bajo la influencia del erotismo".

Aquí, como en otros de los textos que mencionaremos, la referencia conceptual es el primer ordenamiento pulsional: pulsiones del yo o de autoconservación versus pulsiones sexuales.

En el mismo texto se nos advierte que no debemos sobreestimar "la aptitud total para la cultura" ya que de hacerlo, "juzgaremos a los hombres mejores de lo que son".

Aquí la llamada "aptitud total" va a ser dicha con el término alemán de "eignung".

¿Qué es esta necesaria reforma de las pulsiones egoísticas para alcanzar dicha aptitud en el marco teórico de 1915?. Esta pregunta será recogida al final del presente artículo.

En el texto "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia" (1914), cercano epocal y teóricamente al recién mencionado, Freud hace referencia a la denominada "aptitud para la neurosis". Para poder ser neurótico se requiere de una aptitud determinada. No todas las personas poseen tal aptitud. Freud, aquí, no se está refiriendo ni a las psicosis ni a las perversiones, como no aptas para las neurosis, sino a las llamadas "mujeres de apasionamiento elemental".

La pregunta que aquí se realiza es la siguiente: ¿cómo se puede compadecer la "aptitud para la neurosis" con una necesidad de amor tan inexorable?

Recordemos que este texto revela la conexión entre amor y pulsión en la transferencia y el fundamento ético de la regla de abstinencia.

¿Porqué la "aptitud para la neurosis" se vería al menos cuestionada en estas mujeres? Nuevamente esta pre-

gunta se recogerá, junto con las otras, al final del texto en el argumento conclusivo.

En un texto anterior, pero perteneciente a la misma época doctrinaria, específicamente respecto a lo que O. Masotta llamó Modelo Pulsional, denominado "La moral sexual y la nerviosidad moderna" (1908), Freud diferencia perversión de homosexualidad y va a referir cómo, en aquellos "aquejados de inversión" hallamos una "particular aptitud de la pulsión sexual para la sublimación cultural". Aptitud de la pulsión para alcanzar un destino que implica una operación respecto a la meta. ¿Qué sería esta aptitud en el campo propio de la homosexualidad, en el desarrollo freudiano, que implica por lo tanto a un destino pulsional?

Hasta aquí, hemos ubicado: "aptitud de analista", "aptitud para la cultura", "aptitud para la neurosis", aptitud de la pulsión".

¿Se trata de una decisión de escritura sin valor conceptual?. O, por el contrario, ¿podemos orientarnos por ella, como tantas veces ocurre con formulaciones en estado práctico?

¿Podemos elevar el término castellano aptitud y sus originales alemanes al estatuto de un concepto?

Pasemos ahora a los textos posteriores al gran giro de 1920.

En el "Esquema del psicoanálisis" (1938-1940) en su tercera parte se aborda la problemática respecto a la necesaria prohibición de la sexualidad infantil que ejerce efecto sobre la "aptitud o apronte del individuo para la cultura"

Este "apronte" o "aptitud", según una nota a pie de página, es una satisfacción substitutiva de las metas sexuales primitivas.

Podemos decir aquí que "la aptitud para la cultura" da cuenta de la paradójica satisfacción del Superyo. Por lo tanto, nombra a esa aptitud en relación con esa transmutación pulsional, ya que incluso esa operación implica una desexualización.

En "El Porvenir de una Ilusión" (1927), en el capítulo VII, se abordará la "aptitud para la cultura" en relación con el valor que la religión toma para ella.

Si tanto la moralidad como la inmoralidad encontraron apoyo en la religión ¿cuál sería su supuesto carácter necesario para la humanidad?, se pregunta Freud.

En el capítulo X de "Psicología de las Masas y Análisis del yo" (1921) se va a presentar el término "aptitud" en relación con aquello que ha conservado el individuo respecto a revivir su lazo libidinal con el proto-padre, mediante la experiencia hipnótica.

Se trata de la "aptitud para revivir la actitud pasiva-masoquista y de resignación de la propia voluntad, por lo tanto, "aptitud" para alcanzar una modalidad de satisfacción pulsional fantasmática mediante la hipnosis.

Finalmente, y reservando para el final de las referencias trabajadas, destacamos el texto "El Malestar en la Cultura" (1929-1930). Es en este último texto donde vamos

a hallar conectado el término “aptitud” con “fuente de goce” en la pluma de Freud.

En el capítulo III se aborda la cuestión, respecto a la transformación y sus consecuencias, de los modos de satisfacción como “tarea económica de nuestra vida” respecto al desarrollo cultural. Freud se refiere en este punto a una particular fijación, la anal.

La satisfacción anal se logra mediante una propiedad de carácter, carácter anal. Esta formación se expresa desfiguradamente en los rasgos de orden y limpieza que poseen “aptitud para ser fuentes de goce”. Orden y limpieza no son síntomas sino rasgos de carácter, entonces, ¿cuál es su diferencia? ¿Por qué en tanto tales poseen aptitud para ser fuentes de goce?

Esta articulación sigue las coordenadas de “Carácter y Erotismo anal” (1908), texto que investiga el nexo entre el carácter y la conducta de órgano.

La “desfiguración” se produce por la operación de las llamadas formaciones reactivas como la vergüenza, el asco y la moral. Decidimos escribir aquí desfiguración entre comillas, ya que sería necesaria establecer la diferencia entre síntoma, carácter y formación reactiva.

Esta “desfiguración” está sostenida en el texto en el doble sentido propio del lenguaje, en la dimensión metafórica del mismo, pero el carácter pertinaz se sostiene decididamente en la experiencia de paliza como “estimulación dolorosa sobre la piel de las nalgas”. En este punto no hace serie con “ordenado y ahorrativo”.

Freud concluye el texto diciendo: “Los rasgos de carácter que permanecen son continuaciones inalteradas de las pulsiones originarias, sublimaciones de ellas o bien formaciones reactivas contra ellas”.

A su vez, en “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico” (1916) el carácter va a quedar presentado como una modalidad de satisfacción no referida al ciframiento inconsciente.

La sublimación indica una modificación del objeto; la formación reactiva una operación del síntoma, pero la pregunta que queda abierta se ubica respecto a “*aquellas continuaciones inalteradas de las pulsiones originarias*”.

Hemos ubicado, a partir de 1920, la “aptitud” de la religión, la “aptitud” para revivir la actitud pasiva masoquista, la “aptitud” para la cultura y finalmente la “aptitud” de los rasgos de carácter para ser fuentes de goce.

En todas las referencias detalladas, “aptitud” se refiere a la satisfacción, a las vicisitudes de la pulsión.

Si para alcanzar la “aptitud de analista” se requiere, en principio, de la experiencia del análisis propio y la convicción en la existencia del inconsciente; esto se produce sólo en el período posterior, en el post-análisis, por recomposición de las alteraciones del yo -dimensión económica, pulsional de tal aptitud-.

Su referencia pulsional es lo que permite darle a la “*aptitud de analista*” un estatuto conceptual, ya que implica una mutación pulsional específica.

No es sublimación, rasgo de carácter, actitud masoquista, neurosis, fuente de goce, superyo; es efecto, como condición necesaria pero no suficiente, de un estado económico inédito.

Es una “aptitud” que se oferta a tratar al malestar, efecto de la “aptitud para la cultura”.

Es una “aptitud” que rechaza juzgar a los hombres “mejores de lo que en realidad son” y que resulta de una operación sobre esa exigencia, ya que denuncia el goce oscuro que abriga ese juicio.

Finalmente, el rasgo de carácter es una satisfacción por fuera del ciframiento inconsciente y es el que posee la aptitud inalterada para ser fuente de goce.

¿Cuál es la relación entre lo que porta el carácter y la recomposición de las alteraciones del yo en el período posterior al análisis?

Esta pregunta queda como la orientación del trabajo futuro.

BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIOS

Duden - diccionario etimológico - tomo 7, Mannheim 1963

Wahrig - Deutsches Wörterbuch, 1992

Langenscheidts Handwörterbuch Spanisch - Deutsch / deutsch -
Spanisch, 1990

Análisis terminable e interminable (1937) S. Freud. E.A. Tomo
XXIII

De guerra y de muerte. Temas de actualidad (1915) S. Freud. E.A.
Tomo XIV

Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (1914) S. Freud.
E A. Tomo XII

La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna (1908) S. Freud.
E A. Tomo IX

Esquema del psicoanálisis (1938/40) S. Freud. E A. Tomo XXIII

El porvenir de una ilusión (1927) S. Freud. E A. Tomo XXI

Psicología de las masas y análisis del yo (1921) S. Freud. E.A.
Tomo XVIII

El malestar en la cultura (1929/30) S. Freud. E.A. Tomo XXI

Carácter y erotismo anal (1908) S. Freud. E.A. Tomo IX

Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico
(1916) S. Freud. E.A. Tomo XIV

Fecha de recepción: 19 de febrero de 2007

Fecha de aceptación: 30 de abril de 2007